

**EL RURURBANO DE LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA,
PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA: cotidianidad en
un espacio de borde**

**THE RURURBANO OF THE CITY OF BAHÍA BLANCA, PROVINCE OF
BUENOS AIRES: cotidianity in a space of edge**

**O RURURBANO DA CIDADE DE BAHÍA BLANCA, PROVÍNCIA DE
BUENOS AIRES, ARGENTINA: cotidianidade em um espaço de borda**

Claudia Avelina Sereno

Doctora en Geografía (Universidad Nacional del Sur – UNS). Docente investigadora del Departamento de Geografía y Turismo en la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Argentina.
csereno@uns.edu.ar

Recebido para avaliação em 07/11/2018; Aceito para publicação em 09/12/2018.

RESUMEN

En el rururbano, franja externa del periurbano, se produce un interjuego de lógicas urbanas-rurales/globales-locales que lo transforman en un espacio de naturaleza híbrida y de conflictos, no solo por los rasgos observables en el paisaje, caracterizado por la mezcla de usos, sino también por los lazos y formas de vida que allí se gestan. Estas condiciones hacen que la cotidianidad en estos bordes sea particular, distintiva y cuyo conocimiento sea clave para entender la configuración del espacio geográfico en estas áreas. En este marco, el artículo procura comprender la cotidianidad del rururbano de la ciudad de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires, Argentina) y de este modo caracterizar la estructura socioespacial del borde. Esto se logra a través de un minucioso trabajo de campo y del empleo de entrevistas semi-estructuradas a residentes para conocer su espacio cotidiano. Para el tratamiento de la información se realizó un análisis temático y contextual del contenido de las entrevistas y se plasman los resultados en cuadros y esquemas.

Palabras clave: Rururbano; Espacio Cotidiano; Estructura Socio-espacial; Prácticas y Rutinas; Subjetividad Espacial.

ABSTRACT

In the rururbano, external band of the periurbano, produces an intergame of logics to itself urbanas-rurales/globales-locales that transform it into a space of conflicts and of hybrid nature, not only for the observable features into the landscape characterized by the mixture of uses, but also for the social links and forms of life are developed in this area. These conditions do that the commonness in these edges is particular, distinctive and whose knowledge is key to understand the configuration of the geographical space in these areas. The article attempts to understand the everyday life of the rururbano of the city of Bahía Blanca (province of Buenos Aires, Argentina) and thus to characterize the structure socioespacial of the edge. This is achieved across a meticulous work of field and of the employment of interviews semi-structured to residents to know his everyday space. And for the data processing there is realized a thematic and contextual analysis of the content of the interviews and the results are presented through pictures and schemes.

Keywords: Rururban Areas; Everyday Space; Socio-spatial Structure; Daily Practices and Routines; Spatial Subjectivity.

RESUMO

No *rururbano*, faixa externa do periurbano, produz-se uma interação de lógicas urbanas-rurais/globais-locais que o transforma num espaço de natureza híbrida e de conflitos, não apenas pelos traços perceptíveis na paisagem, caracterizado pelos usos, mas também pelos laços e formas de vida que ali se gestam. Estas condições fazem com que a cotidianidade nestas bordas seja particular, distintiva e cujo conhecimento seja chave para compreender a configuração do espaço geográfico nestas áreas. Neste marco, o artigo busca compreender a cotidianidade do *rururbano* da cidade de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires, Argentina) e deste modo caracterizar a estrutura socioespacial da borda. Isto se conseguiu através de um minucioso trabalho de campo e da realização de entrevistas semiestruturadas a residentes para conhecer seu espaço cotidiano. Para o tratamento das informações, foi realizada uma análise temática e contextual do conteúdo das entrevistas e os resultados foram expressos em tabelas e diagramas.

Palavras-chave: Rururbano; Espaço Cotidiano; Estrutura Socioespacial; Práticas e Rotinas; Subjetividade Espacial.

INTRODUCCIÓN

El rururbano es un espacio social comprendido en el continuo urbano-rural, construido en un proceso específico que involucra el accionar de las personas que lo habitan, lo conciben y perciben como su espacio de vida y el impacto de diversos factores externos tales como la expansión urbana y la globalización económica. Si bien son escasos los autores que establecen una diferencia con el periurbano -incluso hay quienes los consideran como sinónimos- la distinción, aunque sutil, existe y es necesaria para los fines de esta investigación -puesto que constituye el área situacional y conceptual del objeto de estudio-.

En este sentido, se entiende rururbano como el límite externo del periurbano, en donde la continuidad urbana-rural manifiesta un predominio del ámbito rural aunque con algunos rasgos propios de la ciudad (SERENO; SANTAMARÍA; SANTARELLI, 2010) y está caracterizado por una particular forma de habitarlo fundada en un modo de vida rural donde la relación con la naturaleza es fundamental (GONZÁLEZ PLAZAS, 2006).

En este contexto, se produce un interjuego de lógicas urbanas-rurales/globales-locales, entre las que se incluyen las ejercidas por agentes inmobiliarios, planificadores, productores agropecuarios, empresarios industriales, ladrilleros, entre otros, que lo transforman en un espacio de tensiones que, en ocasiones, provocan conflictos (ambientales, económicos, por mencionar algunos) y de naturaleza híbrida, no solo por los rasgos observables en el paisaje, caracterizado por la mezcla de usos sino también por los lazos y formas de vida que allí se gestan. Estas condiciones hacen que la cotidianidad en estos bordes sea particular, distintiva y cuyo conocimiento sea clave para comprender tanto la configuración del espacio geográfico como los conflictos y tensiones en estas áreas.

El trabajo procura, entonces, comprender la cotidianidad del rururbano de la ciudad de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires, Argentina)¹ -en particular el sector Norte, Noreste, Noroeste y Este del mismo- (Figura 1) y de este modo caracterizar la estructura socioespacial del borde.

Esto se logra a través de un minucioso trabajo de campo, con la aplicación de planillas de observación y desde un enfoque fenomenológico/experiencial, con el empleo de entrevistas semi-estructuradas a residentes para conocer las actividades, sentimientos, vínculos sociales, vivencias y el significado que otorgan a su espacio cotidiano. Se realizaron un total de 26 entrevistas a propietarios o arrendatarios dedicados a tareas rurales intensivas, hornos de ladrillo, prestadores de servicios rurales, antiguos residentes y nuevos residentes del borde; aunque es preciso aclarar que el mayor interés estuvo en aquellos dedicados a actividades amenazadas por el avance de la mancha urbana y su aporte se consideró importante y valioso para la comprensión de las vivencias y rutinas propias de los residentes del área de borde. La recopilación finalizó al cumplirse el principio de saturación. Es pertinente aclarar que los primeros contactos se obtuvieron gracias a la colaboración de un productor que brindó información sobre otros posibles entrevistados, sin embargo, la dificultad para efectuarlas obligó a recorrer el área y entrevistar a casi la totalidad de la población objeto de estudio. Para el tratamiento de la información se realizó un análisis temático y contextual del contenido de las entrevistas y se plasmaron los resultados en cuadros y esquemas presentados en los distintos apartados. La primera parte del artículo presenta los aportes conceptuales de distintos autores que luego, en la segunda parte, se aplican al espacio rururbano bahiense para caracterizar la cotidianidad de este borde, tanto desde lo espacial como desde lo social.

¹ El área de estudio se delimita no sólo teniendo en cuenta los aspectos morfológicos o paisajísticos-haciendo hincapié en el uso y ocupación del suelo, tamaño de las parcelas, densidad de población, redes de infraestructura y equipamiento, entre otros- sino también se consideran cuestiones de índole subjetiva-como significados y modos de habitar el borde- y política-a través de la consulta a los planes de ordenamiento local y normativas que afectan la periferia de la ciudad de Bahía Blanca. Un análisis detallado de los criterios utilizados se encuentra en el artículo “El rururbano: espacio de contrastes, significados y pertenencia. Ciudad de Bahía Blanca, Argentina” (SERENO et al., 2010).

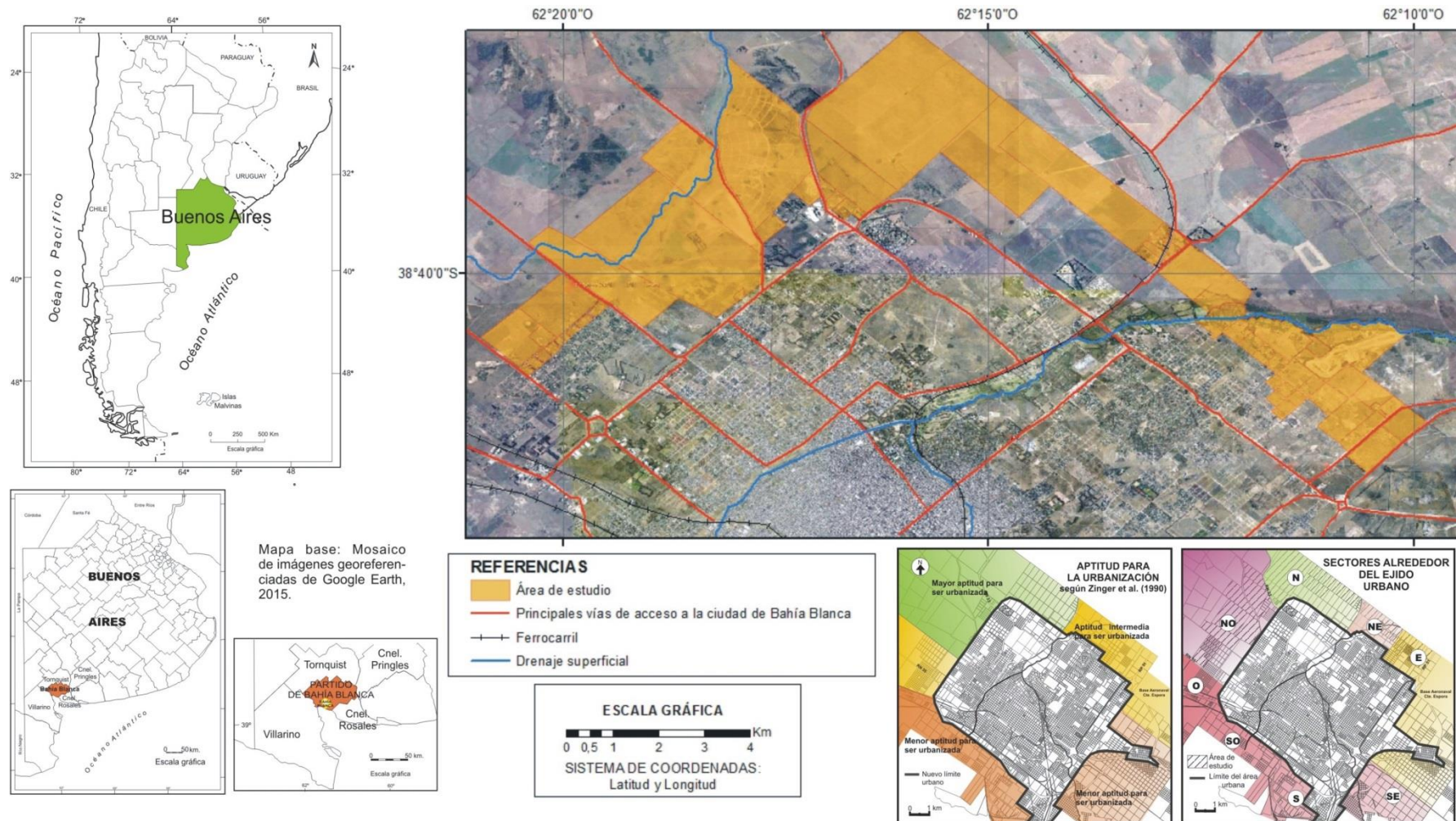


Figura 1: Localización del área de estudio

Fuente: elaborado por la autora sobre la base de relevamientos en el terreno, zonificación de Bahía Blanca (Municipalidad de Bahía Blanca) y clasificación de imágenes satelitales.

ESPACIO COTIDIANO: un concepto para comprender los espacios de borde

En las últimas décadas la Geografía ha sufrido distintas transformaciones teóricas y metodológicas que ponen en valor y concentran la mirada en temas y procedimientos no explorados hasta el momento en la disciplina. En este contexto, se produce un giro geográfico que focaliza su mirada en la dimensión sensible del espacio (HIERNAUX, 2008), en el sujeto y su vida cotidiana; este último como concepto transversal, constituye un campo emergente y en construcción de la Geografía, nutrido de los aportes de distintas perspectivas como la Geografía Cultural, la Geografía Humanista y la Geografía Social, entre otras.

La cotidianidad se entiende como “el discurrir de la vida de los sujetos en la cual emerge, se hace y se vuelve a configurar lo social. La cotidianidad también presenta la particularidad de adquirir diversas formas según las prácticas espaciales que cada sujeto despliega en las diversas situaciones” (LINDÓN, 2012, p. 704). En palabras de Lefebvre la vida cotidiana es “la vida del ser humano que va del trabajo a la familia, al ocio y a otros ámbitos, [...] que se hace y se rehace en todos y cada uno de estos ámbitos” (LEFEVRE citado por LINDÓN, 2003, s/p). La misma autora (2006, p. 307-389) sintetiza los principales pilares para su estudio e identifica la “subjetividad espacial”, entendida como los significados otorgados al espacio, el anclaje que una persona o sociedad tiene con su ámbito de vida (LINDÓN, 2006, p. 378-388), las “prácticas”, que dan cuenta del hacer de cada sujeto y que incluye desplazamientos, prácticas permanentes en un lugar, lugares de interacción y rutinas espaciales (Ibíd., 370-376); el “campo de información espacial” (Ibíd., 377-378), referido a la información, que a través de cada experiencia, el ser humano incorpora en el medio donde vive y la “experiencia espacial” (Ibíd., 388-389), relacionada a lo vivido por una persona en su lugar de vida, sus rutinas y sus desplazamientos, que involucra emociones, sentimientos y que a la vez condiciona el hacer cotidiano. Así, todo espacio de la cotidianidad está constituido por un “conjunto de prácticas diarias que realizan los miembros de una familia” (LINDÓN, 2002, p. 4) e integra las “prácticas laborales”, las “prácticas domésticas” que se dan en el interior del hogar y en muchos casos no se diferencian de las laborales y las “de interacción” que analizan la vinculación con otros residentes, instituciones y organizaciones de la zona. Estas rutinas modelan los espacios vividos cargados de sentidos similares o diferentes al resto -pluralidades de sentido-, y donde lo simbólico -representaciones, imágenes, significados- y el tiempo, que

es el de las prácticas diarias, se enmarcan, a su vez, en un tiempo histórico (LINDÓN, 2003). Di Meo refiriéndose a los espacios cotidianos afirma que en ellos existe una:

relation existentielle, forcément subjective, que l'individu socialisé, seul ou collectivement, établit avec la terre et avec ses lieux. Il s'imprègne de valeurs culturelles reflétant pour chacun l'appartenance à un groupe localisé [...] de leurs pratiques, de leurs représentations et de leurs imaginaires spatiaux².

Por otra parte, Bailly y Ferrier (1986) contribuyen a lo antes mencionado cuando analizan la necesidad de acercarse a las bases (micro-escala) y a las relaciones de cada individuo con sus pares y con el espacio e identifican componentes socio-espaciales del paisaje para explicar cómo se construyen las representaciones mentales de los lugares en cada persona: mencionan las relacionadas con la estructura del lugar que incluye los elementos naturales o artificiales visibles y los inmateriales con significados culturales y sociales.

La Figura 2 sintetiza la integración de conceptos esbozados por los distintos autores sobre el espacio cotidiano, esquema que, en este caso, se representa con los componentes y ejes de análisis del espacio de borde bahiense, aunque es conveniente aclarar que la presentación abordará, con mayor detalle, la dimensión inmaterial y hará una breve referencia a la dimensión material.

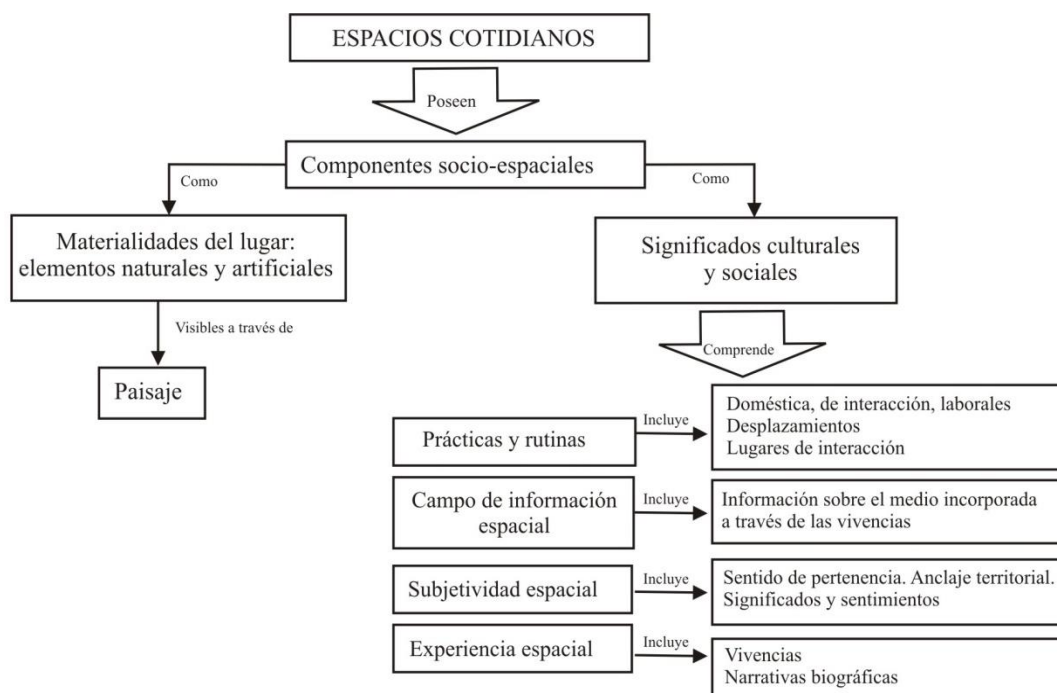


Figura 2: Componentes del espacio cotidiano

Fuente: elaborada por la autora sobre la base de LINDÓN (2002, 2003, 2006, 2012); DI MEO (1999) y BAILLY y FERRIER (1986).

² “relación existencial, fuertemente subjetiva, que el individuo socializa, solo o colectivamente, establecida con el espacio y sus lugares. Empapada de valores culturales que reflejan la pertenencia a un grupo localizado [...] sus prácticas, sus representaciones y sus imaginarios espaciales” (I. de la A.) (DI MEO, 1999, p. 76).

COTIDIANIDAD EN EL RURURBANO BAHIENSE: prácticas y rutinas

El rururbano bahiense: paisajes diferenciados

El área de estudio se encuentra sobre tres unidades geoambientales: la Peniplanicie disectada por erosión hídrica, la Peniplanicie suave y el Valle inferior del Arroyo Napostá (MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA, 2009) y se considera una zona apta para la urbanización. El clima predominante es el semiárido templado, con un régimen térmico que responde al templado continental; la temperatura media anual oscila entre los 15° y 20°C. Las precipitaciones se producen en otoño y primavera, con montos promedio de 600 mm, aunque existe una variación interanual importante (MOSCIARO; DIMURO, 2009). En relación a las comunidades vegetales, predominan en el área de estudio las especies típicas del espinal: chañar (*Geoffroea decorticans*), caldén (*Prosopis caldenia*), manca caballo (*Prosopidastrum globosum*); y de la provincia pampeana con herbáceas y gramíneas de los géneros *Stipa*, *Poa* y *Festuca* (MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA, 2009).

El rururbano se caracteriza por una ocupación discontinua, edificaciones destinadas a casas de fin de semana, que aún conservan los molinos de viento (exponentes rurales en la zona), con perímetro alambrado y rodeadas de vegetación. Estos usos se combinan con terrenos de poca extensión; dedicados a la ganadería vacuna, hornos de ladrillo y lotes dispuestos para la venta, lo que evidencia su posible expansión urbana. Cuenta con servicio de electricidad, en el caso de la periferia Norte provisto por una empresa de Cabildo; sin embargo, carece de suministro de gas natural, agua corriente y sistema de desagües cloacales, pues las redes que abastecen la ciudad no se extienden hasta este sector. Así, las aguas subterráneas extraídas mediante bombas o molinos constituyen la principal fuente de suministro y el gas envasado compensa la ausencia de gas natural.

Por su condición de borde está sujeto a fenómenos particularmente móviles y cambiantes que provocan impactos ambientales -tales como los provocados por la construcción sin control de viviendas, la proliferación de basurales o los ocasionadas por la producción de ladrillos, entre otros- y continuas transformaciones en el uso del suelo y la funcionalidad de estos espacios.

Si bien predomina el paisaje rural con una ocupación dispersa, las observaciones en el terreno permiten diferenciar unos paisajes dominados por la actividad ladrillera -en particular en el sector Este del área de estudio (Figura 3)-, otros distinguidos por la dominancia de un elemento natural, tal como el Arroyo Napostá y su vegetación asociada (Figura 4) -en el Noreste del área de estudio- así como otros paisajes caracterizados por la

decadencia de la actividad rural intensiva/extensiva (Figura 5) -en particular en el rururbano Este- o aquellos donde la ocupación urbana es escasa pero está en expansión (figura 6) -concentrados, en particular, en el rururbano Norte y Noroeste-.



Figura 3: Paisajes dominados por la actividad en hornos de ladrillo
Fuente: fotografías tomadas por la autora, 2014.



Figura 4: Paisajes dominados por un elemento natural: el Arroyo Napostá y la vegetación asociada
Fuente: fotografías tomadas por la autora, 2014.



Figura 5: Paisajes dominados por la actividad intensiva/extensiva en decadencia
Fuente: fotografías tomadas por la autora, 2015.



Figura 6: Paisajes dominados por la ocupación urbana en expansión
Fuente: fotografías tomadas por la autora, 2015.

Los residentes del rururbano

Del análisis de las entrevistas realizadas desde 2010 al 2015 se infiere que en el rururbano bahiense existen cuatro tipos de residentes: a) los dedicados a actividades rurales

-subdivididos entre los que trabajan de manera extensiva y los abocados a tareas intensivas, ya sea horticultura, cría de aves, de porcinos, equinos o actividades extractivas-; b) los que son contratistas y prestan servicios rurales; c) los antiguos residentes ligados al ámbito rural en su juventud o que actualmente trabajan en campos más alejados del área de estudio y d) los nuevos habitantes quienes deciden asentarse en las afueras de la ciudad impulsados por la tranquilidad y el mayor contacto con la naturaleza que ofrece el rururbano (SERENO, 2016). A continuación se presenta una breve descripción de cada entrevistado clasificado según los tipos establecidos antes (Tabla I).

Actividades		Entrevistado	Caracterización
Tareas rurales extensivas/intensivas	Tareas rurales extensivas	G.	Desde que nació vive en el campo (al momento de la entrevista, 2011, tenía 54 años), es propietario de un campo dedicado en un principio a la actividad lechera y actualmente a la cría y engorde de ganado vacuno.
		F.	Es propietario del campo desde 1943 heredado de sus padres. Actualmente vive, con su familia, en la ciudad pero todos los días van al campo y realizan las tareas de mantenimiento y cuidado de los animales. Se dedican, en especial, a la cría de ganado vacuno.
		Lu.	Son propietarios desde hace más de 40 años, su padre con dos socios compraron esta propiedad como lugar de descanso para la hacienda que trasladaban desde otros campos de la provincia de Buenos Aires hasta Bahía Blanca para ser vendidos en el remate. Actualmente los campos que poseen en el área de estudio están arrendados. Ellos viven en la ciudad y trabajan en este ámbito.
		Dc.	Propietario desde hace más de 30 años, actualmente se dedica al cultivo de cebada y ha tenido que vender parte de su propiedad por la cercanía a la ciudad.
	Horticultura	S.	Arrienda la propiedad desde hace un año (entrevista en 2014). Tiene entre 25 y 30 años. Su padre es horticultor y ella continuó esta actividad, actualmente ambos trabajan en la explotación. Posee una huerta orgánica y está realizando pruebas con plantación en invernaderos.
	Granja avícola	D.	Ella, su esposo y dos hijos viven en el predio donde se sitúa la planta de incubación y granja avícola destinada a la distribución de productos en la red de supermercados Toledo. Desde 1973 funciona la granja en este predio. Es la esposa del encargado de la planta de incubación. La pareja reside en el lugar desde el año 2000.
	Criador de cerdos	L.	Es propietario desde el 2004, vive con su señora y 4 niños. Cría chanchos, los vende y, además, reparte leche de campo. Actualmente tiene su propiedad en venta debido a los conflictos que ocasiona, en un área cada vez más poblada, el desarrollo de su actividad.
	Cuidado equino/ prácticas de equitación	A.	Desde 1994 es administrador de la Asociación de Raids y Turismo Ecuestre del Sur. Trabajó durante su juventud en el campo y sus patrones le ofrecieron encargarse del mantenimiento de este lugar, situación que hizo que dejara las tareas rurales y se instalara en el predio donde actualmente reside con su esposa y una de sus hijas.
O.		Desde 1994 reside en el lugar con su pareja. Se encarga de criar caballos y enseñar a cabalgar a jóvenes y niños. Asimismo, cría animales, gansos, gallinas y otros animales domésticos.	
Tareas rurales extensivas/intensivas	Dedicados a hornos de ladrillo	An.	En 1946 su padre adquirió el terreno, donde construyó una vivienda y se dedicó a fabricar ladrillos. En el lugar residen dos hermanos y sus familias. La actividad ladrillera ha sido heredada de su padre, aunque también se dedica a hacer tareas de mantenimiento y construcción.
		R.	Es empleado en un horno de ladrillos que hace 35 años está instalado en el lugar (2013). Toda su vida se dedicó a esta tarea.
		Ll.	Es empleado de una distribuidora de ladrillos. Hace 12 años que reside en el lugar donde se encarga de atender a la gente interesada en los materiales de construcción.
		B.	Desde el 2002 alquilan el lote donde trabajan en hornos de ladrillo, vive con sus sobrinos en el lugar. Si bien alquilan la propiedad, manejan la producción en la propiedad y contratan trabajadores temporales. La producción es artesanal.

Tabla I: Caracterización de los entrevistados

Fuente: elaborada por la autora sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015.

Ex productores rurales, ex propietarios de guarderías caninas o dedicados a actividad rural más lejana del área de estudio	Ms.	Ella, su esposo y tres hijos alquilan la propiedad. Prefieren estos lugares retirados de la ciudad porque se dedicaron a guarderías caninas años atrás. Actualmente su marido trabaja en la ciudad.
	Gr.	Ex trabajadora rural, su marido y ella eran propietarios de un campo en Villa Iris (localidad de la Provincia de Buenos Aires, 1.858 habitantes, Censo 2010) que tuvieron que vender por razones económicas. Se trasladaron a Bahía Blanca (1992), donde adquirieron una estación de servicio en Villa Rosas (barrio de la ciudad de Bahía Blanca) y compraron una propiedad en el rururbano bahiense donde realizaron algunas prácticas rurales. Actualmente está jubilada y se dedica a realizar tareas artesanales o de jardinería.
	Mc.	Hace más de 20 años que son propietarios del lugar, su padre tiene un campo más alejado del área de estudio y además, transporta harina para hacer huesos para perros. La familia residente en la propiedad se compone por su madre, padre y 4 hijos.
	Al.	Vive en el lugar hace 10 años. Su novio se dedica a tareas rurales en un campo cercano a la ciudad de Bahía Blanca. En su juventud se relacionó con las labores en el campo y actualmente acompaña a su pareja en las actividades agropecuarias.
Prestar servicios rurales	Pr.	Él y su esposa hace 40 años que viven en el lugar. Presta servicios a los trabajadores rurales, posee un galpón con maquinaria agrícola que pone a disposición de los propietarios de campos cercanos.
	V.	Vive con su esposa e hija desde 1995, son propietarios. Se crió en el campo, su abuelo era alambrador y le gusta la vida tranquila. Se dedica a prestar servicios de construcción en las zonas rurales.
	Ol.	Reside hace 11 años, junto a su esposo e hijos pequeños en Los Chañares. Su esposo es contratado por distintos trabajadores rurales para realizar alambrados. De este modo, su marido, se traslada a la zona rural durante la semana y el fin de semana vuelve a su residencia de Los Chañares.
Antiguos residentes del área	Mu.	Hace 26 años que viven en el lugar con sus padres y dos hermanos. La ocupación de sus padres es en la ciudad de Bahía Blanca.
	P.	Ella y su familia (esposo y 6 hijos) viven desde 1997. Adquirieron la propiedad porque no les gusta la ciudad y consideran que esta zona es más tranquila para criar a sus hijos. Su esposo es abogado y trabaja en la ciudad, ella se dedica a las tareas del hogar.
Nuevos pobladores relacionados con actividades urbanas	Ax.	El y su esposa son propietarios pero al momento de realizar la entrevista (2013) no vivían permanentemente porque aún no estaba terminada la edificación. Eligen este lugar por su tranquilidad y paisaje único. Sus prácticas laborales son en la ciudad.
	Mar.	Ella y su esposo son propietarios y al momento de la entrevista (2013) llevaban un año y seis meses en el lugar. Ella dedicada a servicios inmobiliarios, él trabajador de un frigorífico y dedicado en su juventud a tareas rurales. Ambos amantes de la tranquilidad y la vida al aire libre.
	Pl.	Reside desde 2009 en el lugar, donde su esposo vivía. Posee un comercio en la ciudad. Le agrada la tranquilidad y la libertad que existe allí.
	RF.	Al momento de la entrevista (2013) hacía un mes que había adquirido la propiedad. La familia se compone por tres integrantes: él, su esposa y un hijo. El lugar era usado para criar chanchos, RF. desea arreglarlo como vivienda de fin de semana y posteriormente de estadía permanente.

Tabla I: Caracterización de los entrevistados (continuación).

Fuente: elaborada por la autora sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010-2015.

Prácticas cotidianas: domésticas, laborales y de interacción en el espacio de borde

El espacio cotidiano del rururbano se construye desde la apropiación de un espacio no sólo por la implantación de elementos materiales -viviendas, silos, graneros, entre otros- sino y, principalmente, a través de las prácticas socio-espaciales cotidianas que cada actor realiza constituyéndose, de esta forma, en un espacio delimitado y cargado de sentido.

Prácticas domésticas y laborales

En el área de estudio las prácticas domésticas se conjugan con las laborales en casi todos los casos. Es dable destacar que no existe diferenciación entre ellas, la actividad rural

es parte de la vida y de la historia familiar, es decir trabajo, cotidianidad y espacio de vida se convierten en sinónimos que coinciden en el mismo lugar geográfico (LINDÓN, 2002). La cotidianidad da cuenta de las prácticas desplegadas por los sujetos y se diferencia de acuerdo a la actividad que se realice en la propiedad. Así, quienes se dedican a tareas de ganadería extensiva o intensiva constatan en distintos testimonios sus rutinas:

Se recorre la hacienda, se ve el estado, si es que hay que hacer un trabajo con la hacienda se hace, ... darle de comer, destetar los terneros, como si sigue la sequía lo que llovía no alcanzó ahora tengo que destetar a unos terneros y darles de comer. Es variante, el campo no es una actividad fija que vos decís voy a tal lugar hago el trabajo y vuelvo. Depende la época se hacen los trabajos. Trabajos... si es agricultura hay que sembrar verdeos, hay que hacer rollos, hay un montón de actividades diferentes, no es que están planificadas, tal día salgo a hacer tal trabajo... no tenemos horario... (G., propietario de un campo en la periferia Noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

Existen algunos pobladores que residen en el rururbano y sus actividades se desarrollan en el ámbito rural cercano. Ellos también comentan sus prácticas:

Nos acostamos tarde y nos levantamos tarde... él tiene que ir a buscar comida para los perros, así que anda en Bahía de noche... llega acá, cenamos hasta la una y pico y al otro día a las 9 comenzamos... él va para el campo y lo primero que ve es el agua para los animales (ovejas, cerdos, gallinas y algunas vacas) ... así que son las 12 y pico y está con el agua... agua y comida... y después a la noche, otra vez... comida y agua... (Al., propietaria en la periferia Norte, esposa de un productor agropecuario, entrevista realizada en 2013).

Además, están quienes crían cerdos, en especial en los últimos años -2013 hasta la actualidad- debido al aumento de los precios del cerdo importado y al mejoramiento de los precios internos que ha favorecido el incremento de esta producción y el consumo de carnes porcinas. Un integrante de este grupo, que complementa esta práctica laboral con el reparto de leche bovina, también explica sus rutinas cotidianas:

Voy al campo, busco la leche que vendo en la ciudad, hago el reparto... doy de comer a los cerdos (L., criador de cerdos en el rururbano Este desde 2004, entrevista realizada en 2014).

Otra de las labores destacadas en el ámbito de transición es la producción de aves, también favorecida; en los últimos años; por el aumento en los precios y las coyunturas económicas por las que atravesó la actividad relacionada al bovino. A continuación, se describen las acciones cotidianas en este tipo de producción:

Mi marido, las 24 hs. tiene que estar pendiente de la planta de incubación... tiene que estar listo y controlando... vigila el nacimiento de los pollitos, su vacunación y, además, se encarga del mantenimiento de las incubadoras... (D., esposa del encargado de la planta de incubación localizada en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2014).

Los trabajadores de los hornos de ladrillo constituyen otro grupo de actores del rururbano. El proceso de elaboración del ladrillo se basa en la extracción de suelo y constituye en el área de estudio una actividad artesanal. Se trabaja a la intemperie y de sol a sol, cuantas más horas trabajadas, mayor salario. Uno de los entrevistados se expresa sobre sus actividades cotidianas de este modo:

Las tareas son cortar, apilar, parar al mediodía y luego 14 o 15.30 hs. seguís trabajando... se trabaja y cobra por horas trabajadas... se carga el ladrillo... comienzo a las 8 de la mañana... El 95% de los ladrillos se vende en la ciudad... (R., empleado de un horno de ladrillo en la periferia Este de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2013).

Asimismo, están quienes trabajan la tierra a través del cultivo de hortalizas y poseen prácticas distintivas y singulares, aunque, durante el recorrido del área, solo se halló una huerta puesto que el cinturón hortícola actualmente se ha trasladado a la zona cercana a Cerri y Villarino Viejo, sitios alejados del área de estudio. La entrevistada explica sus rutinas de este modo:

Me levanto, le doy comida a las gallinas porque tengo un gallinero... a los perros, y después depende... sacar yuyos, hacer trasplantes... hacer algún pedido porque estoy en contacto con el INTA (Instituto nacional de Tecnología Agropecuaria)... que me está ayudando también a poder vender, a comercializar... y ahora empecé con un vivero... la idea es hacer aromáticas... hacer almácigos, hacer plantines en bandejas, después se trasplanta a macetas... este es el tiempo de hacer esto ...cuando entra el sol termina el día... (S., horticultora en el rururbano Noroeste de la ciudad de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2014).

En síntesis, las prácticas en estas zonas se basan en el trabajo de la tierra o el fruto de ella, las tareas están reguladas por las estaciones o los ritmos naturales y, en general, el trabajo diario está marcado por la salida y la caída del sol. En el caso de quienes residen en el rururbano y se dedicaron en su juventud a tareas rurales, sus rutinas consisten en el mantenimiento del parque, trabajo en el jardín o la huerta familiar y el cuidado de los animales de granja, así se puede observar en el comentario de Gr.:

Yo soy peón de patio, hago todas las actividades... con semejante patio, te imaginas, son 3.200 m² de patio... la manutención es mía... pero, que pasa... el clima me ha tirado en contra... fueron 3 o 4 años de secas... de 100 pinos que

tenía, se me murieron el 80%... así que hago las cosas acá... de todo (Gr., residente del rururbano Norte desde 1992, ex productora agropecuaria, entrevista realizada en 2013).

En este contexto, las actividades cotidianas son armoniosas y amigables con la naturaleza, es decir constituyen actividades sustentables o de conservación y cuidado del marco natural, tal como lo expresa V.:

Nosotros acá, por ejemplo, reciclamos toda la basura... mi hija hace compost... casi el 99% se recicla... separamos todo... llevamos todo a puntos limpios... no generamos casi basura... media bolsa cada 40 días más o menos... lo hacemos hace 10 años... (V., propietario en el Noroeste del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

Prácticas de interacción

Las prácticas socio-espaciales que caracterizan este espacio son las labores usuales del ámbito rural, como se mencionó, aunque mantienen una alta vinculación con la ciudad. Si bien ésta se abastece de productos, recursos naturales, servicios ecológicos y turísticos también ofrece bienes, trabajo y servicios culturales, educativos, sanitarios y administrativos, entre otros, ejerciendo una dominancia en los intercambios, según se evidencia en los comentarios de residentes cuando dan testimonio de sus prácticas de interacción:

La relación con la ciudad es compra de insumos y después la venta a frigoríficos o lo que realmente es el movimiento de venta en feria, que ahí trabaja gente que vive en la ciudad... (G., propietario de un campo en la periferia Noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

En algunas ocasiones las rutinas cotidianas del rururbano se combinan con actividades alternativas que ofrece la urbe para afrontar las dificultades -especialmente económicas- por las que transitan los actores de estas zonas, así lo describe una residente del lugar:

En el día uno se levanta muy temprano, es igual que si fuera el campo... 6 de la mañana... yo aparte hago otra actividad, tengo una combi, y salgo a las 6:30 de la mañana... pero cuando regreso, me dedico a los animales, les doy de comer, porque hasta la tarde ya no hago otro viaje... más que nada mantener el lugar, pasar el tractor por el pasto, la desmalezadora para tener limpio el lugar... esas actividades que son propias de un campo... (O., residente del rururbano Noreste desde hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

En este contexto, la frecuencia de viaje a la ciudad varía entre todos los días a dos veces por semana, para abastecerse de víveres para la familia y los animales, realizar

trámites, comprar insumos para los vehículos, entre otros. Así, la *tierra cognitae*, es decir los signos materiales del espacio cotidiano y la forma de entender estos signos y lo vivido en torno a ellos (LINDÓN, 2005) se relacionan no solo con el área de transición sino también con la ciudad de Bahía Blanca ámbito próximo para establecer relaciones e interacciones. Expresiones de distintos residentes, tales como: “El camino es lo malo que tiene, cuando llueve ahí no se puede pasar...” (Gr. residente del rururbano Norte desde 1992, ex productora agropecuaria); “Mas naturaleza... la vida más sana... no existe lo de la ciudad, droga, etc...” (Mar. nuevo residente del rururbano Norte); “... la paz, la tranquilidad que ofrece el lugar...” (Ax. nuevo residente del rururbano Norte); “... la libertad que tengo en el campo, no sentirme comprimido en una ciudad...” (G. propietario de un campo en la periferia Noroeste de Bahía Blanca); “... muy cálido en verano y muy frío en invierno...” (Gr. residente del rururbano Norte desde 1992, ex productora agropecuaria); “... no tengo cloacas, no tengo agua... tengo que pagar la luz y es mala...” (Ms. alquila una propiedad hace dos años en el rururbano Noroeste) “... cuando sopla el viento se siente más... cuando te llueve las calles se te ponen todas con charcos...” (P. propietaria de una quinta en el rururbano Norte) dan a conocer las características del ámbito de transición, la percepción y las sensaciones de los habitantes del borde –en ocasiones negativas- con respecto al lugar donde habitan y a la ciudad cercana.

En general es dable aseverar que entre los residentes rurales o vinculados en alguna etapa de su vida con el agro, prevalecen las prácticas de interacción basadas en la solidaridad, la amistad y la confianza dado que los vecinos se conocen y ayudan, contrarias a aquellas que predominan en ámbitos urbanos, donde opinan que el individualismo y la competencia dominan la trama social. En algunos casos hay relaciones laborales y contratos de palabra por un período determinado, así se demuestra cuando expresan:

[Establezco relaciones]... con todos porque no somos muchos... nos conocemos, la relación es muy amena, nos ayudamos unos con otros, si sale alguno, le dice al otro,... cuidame la casa... el vecino que tengo a mi derecha no vive pero viene todos los días, entonces la casa hay que estar vigilándola. Del otro lado hay gente y tienen muchos chicos, ellos se van a la mañana pero quedan los chicos o la mamá... Siempre hay alguien en la casa... (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

En este sentido, una de las entrevistadas corrobora la importancia de estos lazos que se constituyen como un capital social que permite acceder a información y recursos y así alcanzar determinados objetivos que de manera individual no sucedería. De este modo comenta: “... si no tenés buena relación con los vecinos... te morís...” (Al. propietaria en la periferia Norte, esposa de un productor agropecuario), y expresa que estos vínculos aún

perduran a pesar de los cambios en el campo que, en ocasiones, llevan a los productores a abandonar las tareas rurales y asentarse en la ciudad; sin embargo las relaciones permanecen. Son vínculos de amistad, y también laborales, de cooperación y solidarios. Asimismo, otros residentes resaltan el cuidado que existe entre ellos y la necesidad de contar con el apoyo de los vecinos debido a la localización de sus viviendas con respecto a los servicios que ofrece la ciudad –tales como seguridad policial, bomberos, entre otros-. Así lo expresa V. un prestador de servicios de construcción residente en el rururbano Noroeste de Bahía Blanca quien destaca la expresión “compartir”:

Como somos pocos... es un poco como un pequeño pueblo... de vigilancia, por seguridad... intercambios y préstamos de herramientas... compartir, tomar mate... compartir ideas, buscar cosas en común... Vivimos muy aislados y completamente desprotegidos... hemos tenido problemas de incendios... los bomberos llegan cuando ya se quemó todo... así que entre vecinos lo apagamos... contamos más con los vecinos que con cualquier servicio de la ciudad... (V., propietario en el Noroeste del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

Una situación contraria se evidencia en las prácticas de interacción con los nuevos residentes que, cada vez más, se instalan en el rururbano. Así, los residentes rurales o antiguos residentes dedicados a tareas rurales en su juventud al ser interrogados sobre esta situación, mencionan:

... el acercamiento de la ciudad conlleva ciertas características... un ejemplo... los teros este año no criaron pichones... estos tontos pasan con los cuatri para ver este barrio que se va a hacer donde está esa dolomita de Córdoba³... viene mucha gente de poder adquisitivo a ver... comienzan a pasar los cuatri, las motos... ha llegado un poco la incivilización... acá cuando se junta agua, vienen flamencos rosados, garzas moradas... este año los teros no criaron... están criando en el campo del otro lado... porque pasaron bastante los cuatri... buscan esa adrenalina tonta... pero esa adrenalina tonta está llegando... (V., propietario en el Noroeste del rururbano bahiense y prestador de servicios de construcción, entrevista realizada en 2014).

Por otra parte, los nuevos residentes con mentalidad urbana manifiestan la escasa necesidad de relacionarse con los vecinos y lo placentero de la vida en el interior de sus hogares:

Parece que no pero la gente que viene a vivir a estos lugares, en el fondo, somos medios raros... solitarios... se mete cada cual en su lugar, atiende sus plantas, atiende sus cosas, y al vecino... Hola que tal y nada más... gente muy buena hay acá... no están en el tema del chismerío... cada cual se mete en su lugar... medianamente hay un trato cordial con los vecinos... (Mar., residente hace más de un año, entrevista realizada en 2013).

³ El entrevistado se refiere a una cerca de dolomita que marca el acceso al nuevo loteo en el sector.

Tal como se observa, y a modo de síntesis de este ítem, en el rururbano coexisten pobladores con diferentes prácticas domésticas, laborales –si bien en general ligadas a las tareas rurales también las hay relacionadas a la urbe- y de interacción –algunas sustentadas en el amor al lugar y la solidaridad entre residentes y otras en la individualidad- muestras de la complejidad de este espacio (ver en Figura 7 la distribución de entrevistados según sus prácticas cotidianas). En consecuencia, se hacen evidentes las distintas representaciones del ámbito de borde que cada habitante del rururbano posee y las tensiones que se generan entre quienes se conducen guiados por una dinámica económica, ligada a las producciones agrarias, y aquellos cuyos comportamientos se vinculan con la dinámica residencial que favorece el crecimiento urbano en esta zona (GÓNZALEZ MARASCHIO, 2012).

Subjetividad espacial: significados y sentimientos hacia el lugar

La subjetividad espacial constituye un componente viable para analizar las vivencias de los actores en el cotidiano puesto que los significados, los valores y los sentimientos que experimentan hacia el lugar y que los une al mismo, condicionan los comportamientos y las decisiones en este borde sometido a múltiples lógicas globales y presiones locales. El espacio, entonces, se entiende como mucho más que un soporte físico puesto que posee una carga simbólica evidente en las expresiones de los entrevistados y en los lazos que entablan con su territorio. Al respecto, uno de ellos manifiesta:

Es lo que yo necesito... tengo paz, cuando quiero ir a la ciudad... estoy a un paso y a mi edad, ya hice todo lo que tenía que hacer... así que ahora voy a hacer lo que me gusta... que es pintar... es mi lugar... es lo que realmente disfruto y estoy en paz... no vivo estresada... (Gr., ex productora rural, reside en el rururbano Norte hace más de 20 años, entrevista realizada en 2013).

La carga emocional y el valor otorgado al lugar se acreditan en los adjetivos utilizados y en el hecho que éste pasa a formar parte del individuo pues como afirma Yory (2005), es en la acción de habitar cuando se establece una relación específica y esta interacción da sentido y proporciona maneras de ser, de enfrentar y de hacer en las distintas circunstancias.

Otro aspecto válido para develar el significado del lugar para los entrevistados es la percepción de las ventajas y desventajas que detallan pues cada residente actúa de acuerdo con las interpretaciones que realiza de su espacio cotidiano, en especial de sus intereses y del accionar que espera de los otros protagonistas del sistema. Con la finalidad de ejemplificar esta apreciación se transcriben distintas frases en las cuales se observan opiniones diversas. Están, por un lado, los que reconocen las desventajas en relación a la

provisión de servicios y por otro, los que solo resaltan el amor que sienten por el mismo y no especifican dificultades. A modo de ejemplo de la primera postura se presentan las palabras de Ms. quien compara el suministro de luz, gas, agua en el rururbano y en la ciudad y describe la manera de adaptarse a la ausencia de los mismos:

[Las ventajas] La tranquilidad [y las desventajas] Por ahí las distancias... pero no lo es tanto porque si tenés un vehículo ... esto está bastante conectado... es una zona semirural... el único servicio que puedo tener acá es la luz... acostumbrarse al clima ... siempre baja mucho más la temperatura... te empezás a aclimatar y acostumbrar más al frío ... Para mí, muchas ventajas porque para la gente de la ciudad el agua es intomable, el servicio que presta ABSA (Aguas Bonaerenses Sociedad Anónima) es horrible y encima que te la cobran⁴... acá tenés agua de perforación, que es media salada por la zona, y para consumir vas hasta el surgente... También tenemos una cocina a leña que anda perfecto... a mí me decís que tengo que volver... y estoy temblando... (Ms., alquila una propiedad hace dos años en el rururbano Noroeste, entrevista realizada en 2014).

En este sentido, resulta llamativo observar como un aspecto que, en un principio, se presentó como desventaja -ausencia de servicios- terminó siendo percibido como beneficioso. Muestras, sin duda, del gusto, elección y preferencia por estos lugares para forjar sus vivencias y lazos sociales. Como parte del segundo grupo de opiniones, G. y Gr. solo nombran ventajas del lugar y no admiten aspectos negativos en este sitio:

[Las ventajas]... la paz, la tranquilidad que ofrece el lugar. No es un campo que está a 100 km. de la ciudad está a 10 km..." [Las desventajas] "no son importantes, ninguna... (G., propietario de un campo cercano a Bahía Blanca, entrevista realizada en 2011).

La mayor parte de los entrevistados coinciden en la tranquilidad del lugar, la cercanía a la ciudad con la ventaja de no estar sujeto a los ritmos acelerados de la misma, la belleza del paisaje y el gozar de una vida de mayor contacto con la naturaleza. Como desventajas aparecen opiniones referidas al poco apoyo del gobierno al sector agropecuario, la ausencia de servicios, el mal estado de los caminos, la necesidad de contar con un vehículo para trasladarse y la dependencia de los ciclos/fenómenos naturales, que en ocasiones, implican eventos tales como heladas, inundaciones, entre otros que los expone a situaciones de extrema vulnerabilidad. Es interesante resaltar que en general los residentes

⁴ Tal como lo expresa la entrevistada, y se evidencia en informes y publicaciones científicas (ECHENIQUE et al., 2003; BAMBILL y CIFUENTES, 2010) y noticias en diarios locales (LA NUEVA PROVINCIA, 2009, 2016), los problemas en el abastecimiento de agua potable en Bahía Blanca son continuos y de larga data - cortes inesperados, turbidez en el recurso, olores indeseados, rotura de caños, entre otros- situaciones que develan las deficiencias en el mantenimiento de las infraestructuras de abastecimiento y en los modos de gestión del servicio.

dedicados a tareas rurales extensivas o intensivas, a la prestación de servicios rurales y antiguos residentes rurales no observan aspectos negativos en este espacio y los que mencionan alguna dificultad, la minimizan al compararla con el placer que les genera vivir en el rururbano.

Del análisis presentado se evidencia que existen fuertes lazos de pertenencia y arraigo aún en aquellos residentes que no son propietarios -especialmente los dedicados a la actividad rural agrícola-ganadera extensiva e intensiva y los antiguos residentes del área- es decir, están enamorados del rururbano; y a pesar de estar sometidos a presiones económicas y de expansión urbana no reconocen cuán vulnerable es “su lugar” (ver en Figura 7 la distribución de entrevistados según su subjetividad espacial).

En este marco, se generan distintos vínculos afectivos con el entorno natural y material y con otras personas a través de las actividades que realizan, es decir, vínculos que denotan diferentes grados de intensidad emocional que crean sentimientos de topofilia – amor, emoción agradable y de afecto al lugar-, aspecto importante a la hora de tomar decisiones. Son espacios apropiados -desde lo material pero también desde los sentimientos y lo emocional- y defendidos por sus residentes porque son valuados y sentidos desde la pertenencia, el arraigo y el sentido de identidad.

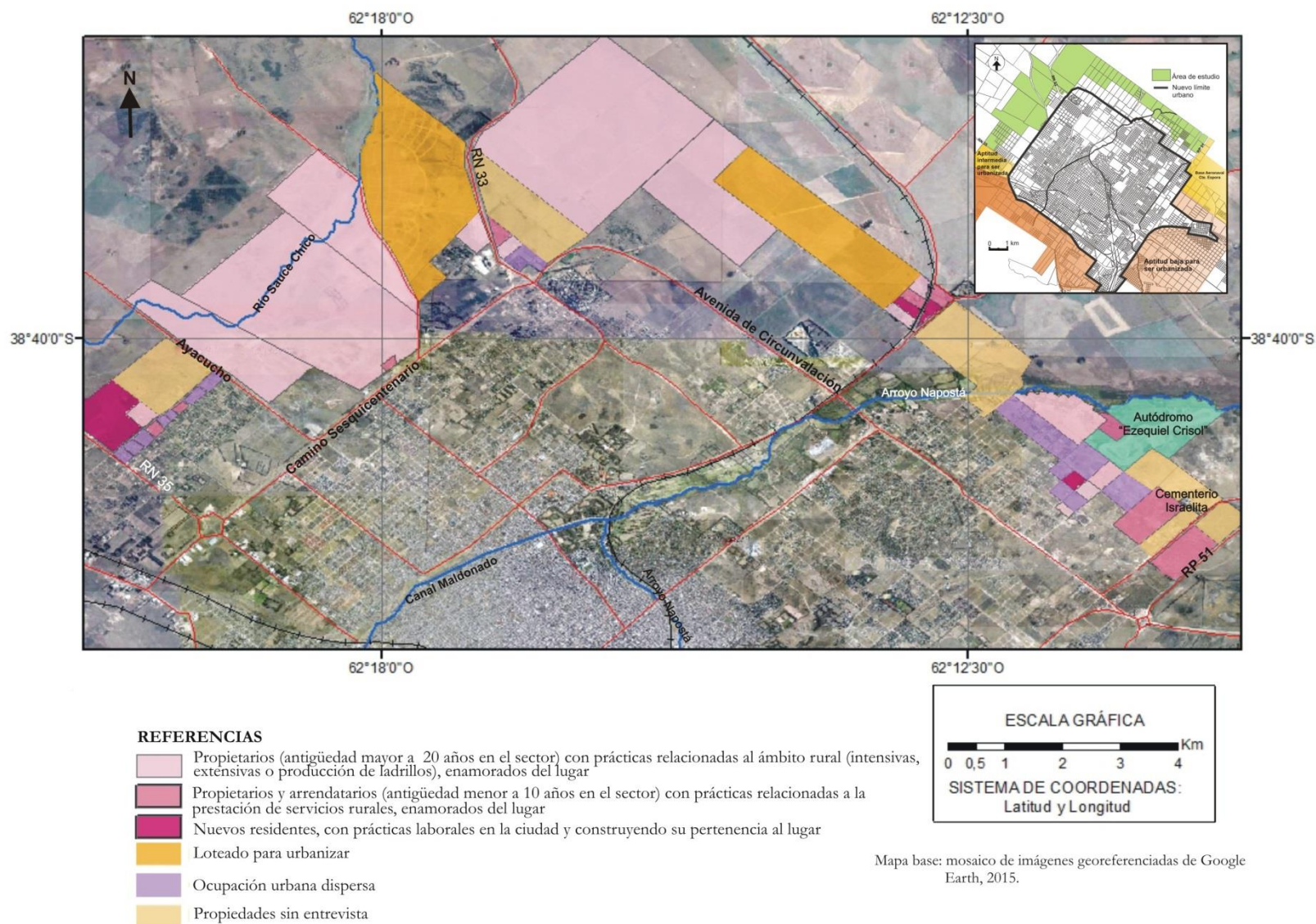


Figura 7: **Rururbano bahiense como espacio cotidiano**
Fuente: elaborada por la autora sobre la base de entrevistas realizadas entre 2010 y 2015.

Experiencias espaciales desde la mirada de los actores

Sin duda, el amor/rechazo hacia el lugar surge de las vivencias experimentadas a lo largo del tiempo, remite a la memoria y a los sentimientos contruidos a través de los distintos modos de habitar el rururbano. En este sentido, conocer las sensaciones y circunstancias que rodean las experiencias de vida son una manera de comprender con profundidad el significado del espacio cotidiano pues están asociadas al lugar, al seno familiar, a las relaciones de parentesco y comunitarias. Así, un fragmento de la historia de vida relatada por Pr. es medio para entender su espacio vivido:

Vivencias... toda mi vida, mis hijos nacieron acá; con mis parientes y amigos hemos pasado los mejores momentos... son años..., cuando llegué no había nadie... (Pr., prestador de servicios rurales, residente hace 40 años en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).

Otros residentes hacen referencia a vivencias relacionadas con las consecuencias de distintos eventos climáticos –tales como olas polares, sequías o tornados- en la actividad agropecuaria. Si bien el clima en la región es templado, semiárido en ocasiones, es impactado por eventos meteorológicos inusuales como el caso de la ola polar que azotó sur, centro y norte de la provincia de Buenos Aires, durante el 2009. Ese año las temperaturas descendieron y la sensación térmica llegó a -15°C lo que produjo nevadas en toda la zona. El viento y el frío polares persistentes tuvieron efectos sobre la población urbana, como cortes en el suministro de agua, electricidad, recolección de residuos, cortes de rutas y en el área rural circundante, tales como muerte de ganado y pérdida de pasturas (LA NACIÓN, 2009). Así lo recuerda Al. residente del rururbano Norte y esposa de JL., productor agropecuario en un campo cercano a la ciudad. La señora junto a su esposo hacen mención del episodio que afectó la actividad que los sustenta:

El año que hubo nieve... casi medio metro de nieve... ahí fue cuando me quedé sin hacienda... no podíamos entrar con el vehículo de tanta nieve que había... no había nada de pasto... ya venía la sequía y vos veías todas las vacas muertas... al lado los terneros... por todos los potreros... todas las vacas muertas... el tema que agarró a las vacas flacas... pero de 80 y pico de vacas que tenía, habrán quedado 40... mira que se han visto cosas... una vuelta... un tornado... paso justo por casa... arrancó todo el techo de la casa... lo tiró contra el molino... el molino fue a parar a 300 metros, el molino, las chapas... [Nombra a una persona]... disparó de la casa... vio cuando arrancaba todo el techo... y disparó para el campo... no sabía para donde disparar... los gansos los levantó en el aire... fue algo impresionante... (Al., propietaria en la periferia Norte esposa de un productor agropecuario, entrevista realizada en 2013).

También, están aquellos que relatan con emoción y transmiten en sus comentarios el placer que les provocan sus experiencias ligadas al disfrute de la naturaleza favorecidas

por las condiciones ambientales de estos espacios puesto que constituyen paisajes distintivos con reserva de flora y fauna característica, recorridos por cursos de agua. Lo expresan de este modo:

... ver los animales... es muy lindo acá que vos estás tomando mate, que es normal, y ves pasar los gansos ... cosas como esas o como observar que un caballo saluda a un perro y que lo acaricia y que lo lame, un caballo a un perro, es muy inusual, ... no me canso de mirarlo y ver como se saludan y como el caballo le acaricia el lomo con la trompa, no lo puedo creer... y son cosas que pasan acá... y que conviven, el gato con un perro... el caballo con un perro... es muy ameno... los pájaros, los distintos sonidos que hay, yo soy una enamorada de los pájaros carpinteros... Esas cosas son hermosas... (O., residente del rururbano Noreste hace 10 años, entrevista realizada en 2014).

La principal actividad productiva en el ámbito rural de la región del Sudoeste bonaerense es la ganadería vacuna que ocupa el 80% a través de sistemas pastoriles a campo natural, aunque también se implementan nuevas técnicas como el *feedlot* -o engorde a corral que consiste en la producción de carne con animales en confinamiento y dietas de alta concentración energética y digestibilidad-; y en menor medida la agricultura de trigo y girasol, en ocasiones practicada en zonas edáficas no aptas. En este sentido, muchas de las vivencias están ligadas a las tareas en el campo tal como comenta Gr., esposa de un productor rural de la zona de Villa Iris, que por motivos económicos debieron vender la propiedad (heredada de sus abuelos) y trasladarse a Bahía Blanca donde, a pesar de dedicarse a otra actividad, decidieron probar prácticas agropecuarias intensivas en el predio que compraron y que aún conservan:

Hace más o menos 8 años, 10 años... nosotros teníamos el terreno de al lado... que también son 3.200 m² y mi esposo decidió probar el *feedlot*,... compró unos terneros de destete de un tambo... pero que pasó... hizo la macana de comprar terneros Holando⁵... que los Holando son muy... como te puedo explicar... tienen un esqueleto grande... entonces... para alimentar esos bichos... no es como otras razas, como el Angus, ... teníamos como 15 terneros ahí... y él quería saber si iba a andar el *feedlot*... probó, estuvimos como un año y pico y luego abandonó el proyecto... (Gr., propietaria en la periferia Norte, entrevista realizada en 2013).

El sector agropecuario, en el partido presenta una importancia menor en relación a las demás actividades económicas, por un lado debido a las características del suelo y el clima y, por otro, a los problemas coyunturales que afectan al sector como la caída de los precios de los productos agrícolas y de la producción. Algunos entrevistados relatan estas

⁵ La raza bovina Holando Argentino se caracteriza por un gran tamaño, esqueleto fuerte, ubre desarrollada y pelaje overo. Son vacas aptas para la producción lechera sin embargo susceptibles a los cambios climáticos bruscos y con necesidad de una alimentación balanceada compuesta por forrajes, mezcla de granos y subproductos industriales (BAVERA, 2011).

vivencias haciendo evidente la situación de crisis que viven estos pequeños productores y sus luchas por sobrevivir:

Nuestro padre nos crió con un tambo, donde se ordeñaban 350 litros diarios y con eso nos crió... dos hijos que fueron a la universidad... yo últimamente cuando trabajaba en el tambo tenía que producir 1.500 litros de leche diarios para que sea rentable⁶. Al tener que producir tanta leche tuve que castigar mucho el campo y ahora estoy pagando las consecuencias, sabía que iba a pasar eso, pero yo siempre tuve la idea que iba a venir una época mejor... (se ríe) ... eso me llevó a dejar el tambo... fue una decisión que me costó tomarla... el tambo lo tengo en el alma... pero manejando los números en este momento... no me convenía... Así que tomé la decisión de dejar las vacas de tambo y empezar con vacas de cría... (G., propietario de un campo en la periferia noroeste de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2009).

El análisis del rururbano como espacio cotidiano permite aseverar que en los residentes dedicados a prácticas rurales (intensivas como extensivas) como los antiguos residentes del rururbano, el modo de vincularse con el espacio de vida es la topofilia intensa que “resulta del ejercicio de prácticas que involucran al sujeto con su entorno, lo que hicieron comprometerse con él y sentirse parte del mismo” (LINDÓN, 2005, p. 165). Esta apropiación emotiva del espacio se observa en la descripción de las prácticas cotidianas que realizan los residentes dedicados a tareas agropecuarias (en el pasado o actualmente), quienes se refieren a ellas como prolongadas, heredadas, ligadas al sacrificio de sus padres o abuelos, parte de los recuerdos del seno familiar y de la identidad del habitante del rururbano. Asimismo, está presente en los significados de lugar asociados al apego a las labores rurales –intensivas o extensivas- y a la pertenencia al lugar.

La Tabla II muestra los principales conceptos asociados al rururbano como espacio cotidiano, tal como se los desarrolló en este artículo. De este modo se compara la percepción de los nuevos residentes y de los habitantes más antiguos -ya sea dedicados a tareas rurales actualmente como aquellos que lo hicieron en su juventud por tener relatos coincidentes- a través de la selección de las expresiones representativas en cada caso.

⁶ Si bien no se encontraron registros de los precios de la leche entre 1970 -fecha aproximada de la que habla el entrevistado cuando se refiere a la producción del tambo a cargo de su padre- hasta la actualidad, el trabajo de Cisneros (2002) sobre el sector lechero en Argentina menciona que la incorporación en el mercado de diferentes actores, tales como los supermercados e hipermercados –a partir de la década del 80- ha influenciado en la ganancia percibida por el tambero, que necesita producir mayor volumen de leche para lograr que su producción sea rentable. Este requerimiento lleva implícito la incorporación de nuevas técnicas, en especial las referidas a mejorar los suplementos alimentarios y así lograr un nivel de producción más o menos estable como la incorporación de sistemas de refrigeración, a partir de la década de 1990. El mismo autor evalúa la evolución del precio entre 1997-2002 y concluye que los precios fueron ascendiendo a favor de los mayoristas y minoristas (integrado por cadenas de supermercados e hipermercados) y las cadenas industriales que poseen un gran poder de negociación, en detrimento de los productores lecheros que perciben precios muy bajos.

	Definición conceptual	Actores	Expresión significativa
Espacio cotidiano	Constituido por un "... conjunto de prácticas diarias que realizan los miembros de una familia..." (LINDÓN, 2002, p.4). Lo cotidiano, entonces integra las "prácticas laborales", "prácticas domésticas" y "de interacción" donde se establece una relación existencial, fuertemente subjetiva, que el individuo socializa, solo o colectivamente, establecida con el espacio y sus lugares (DI MEO, 199, p. 76).	Antiguos residentes Para ellos el rururbano como espacio cotidiano está cargado de sentimientos y vivencias significativas asociadas a labores rurales como arreglar alambrados y molinos, alimentar a los animales, arriar los terneros, desmalezar la quinta, ordeñar, cortar leña, entre otras y a las prácticas familiares tales como llevar a los niños a la escuela y realizar las tareas domésticas.	"... toda la vida viví acá... muy pocas veces... he estado en Bahía mientras hemos estado estudiando pero después, cuando pude abandoné el estudio porque quería ser productor agropecuario me volví urgente al campo y no me arrepiento para nada..." (G., propietario de un campo en el sector Noroeste del área de estudio, entrevista realizada en 2011).
		Nuevos residentes El espacio cotidiano se constituye entre dos ámbitos: por un lado la ciudad, donde llevan a cabo las prácticas laborales y de interacción durante los días de semana (generalmente) y, por el otro, el rururbano, su ámbito de descanso de las rutinas de la urbe y de relax, un espacio donde disfrutan de la naturaleza.	"Estar en contacto con la naturaleza, la tranquilidad, corre aire..., verde..., eso parece que no... pero relaja mucho a la persona que vive acá..., llega de ciertos problemas que hay en la ciudad y es un cable a tierra" (Mar., residente hace 1 año y medio en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).
Paisaje	"La forma que adoptan los hechos geográficos tanto físicos como humanos, sobre la superficie de la tierra; igualmente las representaciones que de ellos tenemos, los significados que les otorgamos y los valores que les concedemos de modo personal o colectivo" (GÓMEZ MENDOZA, 1999, p.13).	Antiguos residentes Valoran el contacto con la tierra y el fruto de ella, asocian el paisaje rururbano con el campo, el arroyo, la vegetación colorida, como también con la sequía, especialmente aquellos dedicados a tareas rurales. Estos tanto como los nuevos residentes coinciden en la tranquilidad, la estabilidad emocional y física que les provoca residir en estas ubicaciones.	"Hermosísimo, no tenés modo de calificarlo, todo el año tiene sus encantos... toda una vegetación en base a lo que es el Arroyo Napostá..., hay un microclima acá..." (P., residente del rururbano Noreste desde 1997, entrevista realizada en 2014).
		Nuevos residentes Destacan la importancia de tener contacto con la naturaleza, gozar del aire libre, de la vegetación y de la fauna, especialmente las aves del lugar, de lo que ven, los colores y de las formas despejadas y discontinuas de edificaciones. Lo asocian a la sensación de tranquilidad y descanso.	"Único por el paisaje, sensación de paz... (Ax., aún no está viviendo permanentemente en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).
Prácticas cotidianas	Comprende las acciones habituales de cada sujeto, incluye prácticas de interacción, desplazamientos y rutinas espaciales (LINDÓN, 2006, p.370).	Antiguos residentes Las prácticas domésticas, de interacción y laborales son difíciles de diferenciar y están ligadas a la actividad desarrollada en el campo, ya sea intensiva o extensiva.	"... comienzo realizando un recorrido general del lugar, controlo la hacienda, los alambrados, los molinos y resuelvo en base a lo encontrado... a esto hay que sumarle las cuestiones administrativas de producción" (F., propietario de un campo en Norte de la periferia de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2015).
		Nuevos residentes Sus prácticas se vinculan con actividades relacionadas con el funcionamiento de la ciudad, cada residente viaja diariamente a Bahía Blanca donde desarrolla sus rutinas.	"Trabajamos en la ciudad, yo en un frigorífico y mi señora es administradora de propiedades... (Mar., residente urbano desde hace 1 año y medio en el lugar, entrevista realizada en 2013).

Tabla II: Componentes del rururbano como espacio cotidiano: valoración de los antiguos y nuevos residentes del borde

Fuente: elaborado por la autora sobre la base de entrevistas realizadas entre 2011-2015 y bibliografía citada.

Subjetividad espacial	“... se configura con cada experiencia vivida por el sujeto social, y adquiere potencialidad constructora de la realidad socioespacial cada vez que los sujetos la movilizan en su cotidiano actuar en el mundo. La subjetividad y las prácticas no pueden existir una con independencia de la otra. No existen prácticas que no emerjan en un mundo de sentido y no es posible concebir subjetividades que no sean movilizadas en el hacer cotidiano” (LINDÓN, 2012, p. 704-705).	Antiguos residentes La subjetividad espacial está ligada a la historia familiar de cada residente -en especial de los productores- quienes sienten amor por su propiedad y el lugar que les genera sensaciones agradables.	“... el pensar en cambiar de lugar... No.... La muerte... me llevan al cementerio para sacarme de acá directamente... No.” (Pr., prestador de servicios rurales, entrevista realizada en 2013). “... pensar en el campo, me lleva a sentir amor, amor puro...” (Dc., propietario en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2015).
		Nuevos residentes La subjetividad espacial está relacionada al descanso y la tranquilidad que les otorga vivir en estos espacios donde se experimenta la vida de interacción con la naturaleza. Se asocia al deseo de escapar del ritmo acelerado de la ciudad.	“... descanso para la mente y el cuerpo...” (Ax., aún no está viviendo permanentemente en el rururbano Norte, entrevista realizada en 2013).
Significado de lugar/vivencias	“... cada lugar es resultado de las acciones del sujeto sobre el mundo externo... dependiendo así tanto de las características del sujeto como de los del entorno en el cual se ejerce la acción. A su vez, las acciones del sujeto habitante se configuran dentro de una lógica compartida y también reconstruida constantemente” (LINDÓN, 2007, p.36).	Antiguos residentes El significado está relacionado a una actividad heredada. El amor al campo se ha transmitido de generación en generación, al punto que ni siquiera reflexionan sobre la posibilidad de perder ese espacio o cambiar de actividad.	“Es todo para mí, la tranquilidad, la amplitud de la naturaleza, tranquilo, agradable... Todo” (F., propietario de un campo en Norte de la periferia de Bahía Blanca, entrevista realizada en 2015).
		Nuevos residentes El significado está ligado a las ventajas de vivir en un lugar rodeado de naturaleza, la calma que encuentran en la periferia y el amor que sienten por el lugar.	“Fue lo primero que tuvimos juntos, lo armamos juntos..., dentro del poco orden que hay... hasta que lo terminemos de armar, hay mucho amor acá adentro..., va, lo queremos...” (Mar., residente urbano desde hace 1 año y medio en el lugar, entrevista realizada en 2013).

Tabla II: Componentes del rururbano como espacio cotidiano: valoración de los antiguos y nuevos residentes del borde (continuación)

Fuente: elaborado por la autora sobre la base de entrevistas realizadas entre 2011-2015 y bibliografía citada.

Nota: Se incluye en la categoría de antiguo residente aquel dedicado a tareas rurales (intensivas o extensivas); además de los prestadores de servicios rurales y los que se dedicaron en su juventud a la actividad agropecuaria y viven en el rururbano hace más de 10 años.

REFLEXIONES FINALES

A manera de reflexión final se puede aseverar que el rururbano bahiense constituye una realidad compleja desde la configuración espacial -compuesta por un mosaico de paisajes variados tales como los dominados por la actividad ladrillera, propios de ámbitos fluviales, como otros caracterizados por la decadencia de la actividad rural intensiva o aquellos donde la ocupación es escasa pero en expansión-, como desde lo social, puesto que convergen en él diferentes actores, con formas y representaciones de sus espacios disímiles que los llevan a valorar, actuar y decidir de manera diversa, y que, en conjunto, dan lugar a la estructura social del rururbano.

Cada palabra y opinión expresada por los entrevistados permitieron conocer y comprender la complejidad de lo cotidiano en este borde y revelaron el significado de su propiedad y la carga emocional que une a cada residente a estos espacios de vida donde desean permanecer para legarlo a sus hijos y nietos –en particular aquellos que más años de estancia tienen en el sector-; es dable afirmar que predominan sentimientos de topofilia, muestras del apego y del sentido de pertenencia al lugar, en definitiva, evidencias de la subjetividad espacial. Asimismo, cada afirmación da cuenta de los desequilibrios y malestares que ocasiona la llegada de nuevos residentes al área. Se comprueba, de esta forma, la hibridez generada por la interacción de dos estructuras sociales, una relacionada a los antiguos residentes -dominada por la ruralidad, amor por la naturaleza y respeto de sus ciclos por ser la base de su economía, con relaciones sociales basadas en la solidaridad, la cooperación y la confianza mutua- y otra que concierne a los nuevos residentes del área vinculada a las prácticas urbanas, con un ritmo propio y de preferencia solitaria e individualista. Ambas coexisten y entre ellas se generan tensiones por las controversias entre los modos de una y otra.

La caracterización realizada en este artículo, tanto de las áreas diferenciadas como del modo de habitar el rururbano, describiendo los espacios de la cotidianidad, con sus vivencias e interacciones propias de un entorno, constituye el punto de partida para detectar conflictos socioambientales y esbozar las diferentes oportunidades que estas áreas de transición presentan para poder incorporarlas en la gestión y planificación.

BIBLIOGRAFIA

BAILLY, Antoine; FERRIER, Jean Paul. Savoir lire le territoire: plaidoyer pour une géographie régionale attentive à la vie quotidienne. **Espace géographique**, Francia, v. 15, n. 4, p. 259-264, 1986.

BAMBILL, Eduardo y CIFUENTES, Olga. La cuestión del agua en Bahía Blanca. **Revista UTecNoticias**, Bahía Blanca, año 11, n. 40, 2010. Disponible en: <<http://www.frbb.utn.edu.ar/utec/utec/40/n1.html>>. Acceso en: 4 de noviembre de 2016.

BAVERA, Guillermo. **Razas bovinas y bufalinas**. Río Cuarto, 2011. 270 p. Disponible en: <<http://www.produccionbovina.com/librosonline/61-Razasbovinasybufalinas.pdf>>. Acceso en: 6 de noviembre de 2016.

CISNEROS, Rubén. **El sector lácteo**. Un análisis de márgenes y determinación de precios. 2002. 70 f. Tesis de grado – Facultad de Ciencias Económicas e Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2002. 70 p. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/580/1/cisneros_rd.pdf>. Acceso en: 8 de noviembre de 2016.

DI MEO, Guy. Geographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales. **Cahiers de Géographie du Québec**, Québec, v. 43, n. 118, p. 75-93, 1999. Disponible en: <<http://www.erudit.org/revue/cgq/1999/v43/n118/022788ar.html?vue=resume>>. Acceso en: 18 de agosto del 2009.

ECHENIQUE, Ricardo, GIANNUZZI, Leda, FERRARI, Luis, GONZALEZ, Diana. Estudio sobre la calidad de agua de red en Bahía Blanca, Argentina. En: CONGRESO ARGENTINO DE SANEAMIENTO Y MEDIO AMBIENTE, 13., 2003, Buenos Aires. **Anales electrónicos...** Buenos Aires: Fundación ambiente y recursos naturales, 2003. Disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/154102646/Estudio-Calidad-de-Agua-de-Red-Bahia-Blanca-UTN>>. Acceso en: 5 de noviembre de 2016.

GOMEZ MENDOZA, Josefina (Dir.). **Los paisajes de Madrid**: naturaleza y medio rural. España: Alianza Editorial, 1999. 304 p.

GONZÁLEZ MARASCHIO, María Fernanda. Identidades y conflictos en territorios de frontera rural-urbana. **EUTOPIA**, Ecuador, n. 3, p. 95-115, 2012. Disponible en: <http://flacsoandes.org/dspace/handle/1046_9/5489#.U11-hVV5PPU>. Acceso en: 25 de marzo del 2013.

GONZÁLEZ PLAZAS, Juan Leonardo. Caracterización socioespacial actual del hábitat en la periferia urbana de Manizales. **Revista de Arquitectura El Cable**, Colombia, n. 5, 2006. Disponible en: <http://www.manizales.unal.edu.co/modules/unrev_el_cable/>. Acceso en: 25 de abril de 2009.

HIERNAUX, Daniel. “Geografía objetiva” versus “geografía sensible”: Trayectorias divergentes de la geografía humana en el siglo XX. **Revista da ANPEGE**, v. 4, p. 29-45, 2008. Disponible en: <<http://anpege.org.br/revista/ojs-2.2.2/index.php/anpege08/article/view Article/9>>. Acceso en: 28 de marzo del 2013.

LA NACIÓN. **Una jornada de intenso frío y nevadas.** Buenos Aires, 23/07/2009. Disponible en: <<http://www.lanacion.com.ar/1154022-una-jornada-de-intenso-frio-y-nevadas>>. Acceso en: 13 de marzo de 2013.

LA NUEVA PROVINCIA. **La unión, clave para un eficiente servicio.** Bahía Blanca, 04/07/2009. Disponible en: <<http://www.lanueva.com/el-pais-impresa/162353/la-union-243-n-clave-para-un-eficiente-servicio.html>>. Acceso en: 5 de noviembre de 2016.

LA NUEVA PROVINCIA. **Bahía sigue sin agua:** denuncian penalmente a ABSA e intentan que no se pague la factura. Bahía Blanca, 06/01/2016. Disponible en: <<http://www.lanueva.com/la-ciudad/847255/bahia-sigue-sin-agua--para-la-comuna-absa-no-tiene-un-camino-claro-y-estan-probando.html>>. Acceso en: 6 de marzo de 2016.

LINDÓN, Alicia. Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México. **Scripta Nova**, Barcelona, v. 6, n. 119, 2002. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn119-56.htm>>. Acceso en: 13 de enero de 2012.

LINDÓN, Alicia. La miseria y la riqueza de la vida cotidiana en la ciudad: el pensamiento de Lefebvre. **Litorales: Teoría, método y técnica en geografía y otras ciencias sociales**, Buenos Aires, año 2, n. 3, 2003. Disponible en: <<http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales4/articulo-4.htm>>. Acceso en: 14 de febrero de 2013.

LINDÓN, Alicia. Figuras de la territorialidad en la periferia metropolitana: topofilia y topofobias. En: REGUILLO, R.; GODOY, M. (Coord.). **Ciudades translocales: Espacios. Flujo. Representación. Perspectivas desde las Américas.** Guadalajara: Social Science Research Council- ITESO, 2005. p. 145-172.

LINDÓN, Alicia. Geografías de la vida cotidiana. En: LINDÓN; HIERNAUX. **Tratado de Geografía Humana.** México: Anthropos, 2006. p. 356-400.

LINDÓN, Alicia. Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. **Eure**, Chile, v. 33, n. 99, p. 31-46, 2007. Disponible en: <<http://www.eure.cl/numero/los-imaginarios-urbanos-y-el-constructivismo-geografico-los-hologramas-espaciales/>>. Acceso en: 15 de mayo de 2013.

LINDÓN, Alicia. Corporalidades, emociones y espacialidades. Hacia un renovado betweenness. **RBSE-Revista Brasileira de Sociologia da Emoção**, Brasil, v. 11, n. 33, p. 686-706, 2012. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/RBSEv1_1n33dez2012%20completa.pdf>. Acceso en: 25 de febrero de 2014.

MOSCIARO, Mirna y DIMURO, Vicente. **Zonas agroeconómicas homogéneas.** Buenos Aires Sur. Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales. Buenos Aires: INTA Balcarce, 2009. Disponible en: <http://inta.gob.ar/documentos/zonas-agroeconomicas-homogeneas-buenos-airessur/atm_ultido_wnload/file/ZAHSBuenosAiresSur.pdf>. Acceso en: 13 de marzo de 2013.

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA. 2009. **Plan de desarrollo local Bahía Blanca. Estudio 1.** EE 289. Préstamo BID 925. Bahía Blanca: MBB. 220 p.

SERENO, Claudia [et al.]. El rururbano: espacio de contrastes, significados y pertenencia. Ciudad de Bahía Blanca, Argentina. **Cuadernos de Geografía**, Colombia, n. 19, p. 41-57,

2010. Disponible en: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/articulo/view/16844/17713>>. Acceso en: 18 septiembre 2013.

SERENO, Claudia. Encuentros y desencuentros en un espacio de borde: el caso del rururbano de la ciudad de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina. **InterEspaço: Revista de Geografia e Interdisciplinaridade**, Grajaú-MA, v. 2, n. 5, p. 36-59, jan./abr. 2016. Disponible en: <<http://www.periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/interespaco/article/view/5264/3198>>. Acceso en: 18 de septiembre de 2016.

YORY, Carlos. DEL ESPACIO OCUPADO AL LUGAR HABITADO: Una aproximación al concepto de topofilia. **Revista Barrio Taller**, Colombia, n. 12, p. 47-64, 2005. Disponible en: <www.barriotaller.org.co/publicaciones/Del_espacio_ocupado.pdf>. Acceso en: 23 de marzo de 2014.